

Hablamos de lo mismo

A continuación, se muestra la selección de poemas medievales y actuales que van a ser objeto de comparación. Se proponen asimismo unas ideas clave para el análisis en esa comparación.

	Poema medieval	Poema actual	CLAVES
1	Copla III: Nuestras vidas son los ríos	La vida (p. 178) de Karmelo Iribarren	El río como símbolo Reflexión sobre la existencia
2	Copla XXXV: Non se vos haga tan amarga	La eternidad (p. 177) de Karmelo Iribarren	Concepto de eternidad Sentido de la existencia
3	Garid vos, ¡ay yermaniellas! (p. 37)	Estas cosas siempre suceden de repente (p. 48) de Karmelo Iribarren	Ausencia del amado o de la amada Voz poética
4	Copla III: Nuestras vidas son los ríos	Poema 16 Loreto Sesma	Presencia de la muerte Reflexión sobre la existencia Poder igualatorio de la muerte
5	Copla I: Recuerde el alma dormida	Poema 16 Loreto Sesma	Memento mori Alusión al divertimento
6	Copla V: Este mundo es el camino	Poema 7 Loreto Sesma	Fugacidad de la vida
7	Tanto amare, tanto amare (p. 37)	Poema 14 Loreto Sesma	Mal de amores Voz poética femenina
8	Dentro, en el vergel (p. 85)	Poema 21 Loreto Sesma	Encuentro erótico
9	Copla XXXI: Estas sus viejas historias	Poema 15 Loreto Sesma	Elogio al padre
10	Gentil caballero (p. 80)	Poema 33 Loreto Sesma	El beso
11	Vanse mis amores, madre (p. 134)	Elvira Sastre. Sputnik	Preguntas A quién se dirige Temática amorosa El mar como metáfora
12	Quantas sabedes amar amigo (p. 62)	Día de pesca. Elena Medel	Diferencia de fase en el enamoramiento Alusión al agua (río, mar)
13	Copla III: Nuestras vidas son los ríos	Una luz sobre el mar Bozalongo (p. 33)	El mar como símbolo Reflexión sobre la existencia
14	Copla V: Este mundo es el camino	Una luz sobre el mar Bozalongo (p. 33)	La vida como camino o como viaje (<i>Homo viator</i>) Alusión a la llegada
15	¿Agora que sé de amor me metéis monja? (p. 97)	Soñar es acertar en el pasado II Paula Bozalongo (p. 29)	Experiencia del amor Ausencia actual Voz poética femenina
16	TODAS LAS COPLAS	Tu padre se ha ido de viaje (p. 61) Karmelo Iribarren	Muerte del padre Contraste de tono Contraste de mentalidad

Referencias

- (1994). *Lírica española de tipo popular*. Cátedra
- Bozalongo, P. (2014). *Diciembre y nos besamos*. Hiperión.
- Iribarren, K. C. (2018). *Los cien mejores poemas de Karmelo C. Iribarren*. Siltolá Poesía.
- Manrique, Jorge. (2010). *Coplas a la muerte de su padre*. Casariego.
- Medel, E. (2015). *Un día negro en una casa de mentira (1998-2014)*. Visor.
- Sastre, E. (2019). *La soledad de un cuerpo acostumbrado a la herida*. Visor.
- Sesma, L. (2017). *Amor revólver*. Espasa es Poesía



01. Manrique vs. Iribarren

Copla III	La vida
Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar, que es el morir; allí van los señoríos derechos a se acabar y consumir; allí los ríos caudales, allí los otros medianos y más chicos, y llegados, son iguales los que viven por sus manos y los ricos.	Mientras lanzas al río esas pequeñas piedras que recoges del suelo y ves cómo las ondas sobre el agua se agrandan y se extinguen al instante, piensas en lo que has hecho con tu vida y no sabes muy bien qué contestarte. Podría haber sido peor, te dices, finalmente, más por cansancio que por convencimiento. Te levantas. Echas a andar por el paseo, ahora intentando forzar una sonrisa. Pero justo se acaba de ir el sol.
Jorge Manrique	Karmelo Iribarren

02. Manrique vs. Iribarren

Copla xxxv	La eternidad
Non se vos haga tan amarga la batalla temerosa qu'esperáis, pues otra vida más larga de la fama gloriosa acá dejáis. Aunqu'esta vida d'honor tampoco no es eternal ni verdadera; mas, con todo, es muy mejor que la otra temporal perecedera.	<i>Para Javier Aguirre</i> A veces, en verano, a la hora de la siesta, sentado en una iglesia vacía, puedes asistir al milagro de ver cómo el tiempo se ralentiza hasta desaparecer de escena dejándote a solas con la eternidad. No te asustes, por extraño que pueda parecer tratándose de ella, nunca se queda mucho rato: una puerta que se abre o el fugaz movimiento de una sombra que a tu memoria aún le resulta familiar hace que desaparezca a velocidad de vértigo. Luego, otra vez, vuelve el silencio. Y tú miras allí, arriba, bajo la bóveda, desde donde te la imaginas observándote.
Jorge Manrique	Karmelo Iribarren



03. Jarcha vs. Iribarren

Jarcha siglo XI		Estas cosas siempre suceden de repente
<p>Garid vos, ¡ay yermaniellas!, ¿cóm'contenir el mio male? Sin el Habib non vivreyo: ¿ad ob l'irey demandare?</p>	<p>[Decidme, ¡ay hermanitas!, ¿cómo contener mi mal? Sin el amado no viviré: ¿adónde iré a buscarlo?]</p>	<p>No pasa nada. Ella está en un expreso con dirección a Barcelona, y yo aquí, en mi mesa de trabajo, escribiendo estos versos, Hace apenas dos horas que se ha ido. Mañana charlaremos por teléfono. Sobre la tele, su espléndida sonrisa. No pasa nada, como digo. Y, de repente, no sé qué hacer con tanta soledad.</p>
		Karmelo Iribarren

04. Manrique vs. Loreto Sesma

Copla III	16
<p>Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar, que es el morir; allí van los señoríos derechos a se acabar y consumir; allí los ríos caudales, allí los otros medianos y más chicos, y llegados, son iguales los que viven por sus manos y los ricos.</p>	<p>Encuentro señales de aviso por cada sitio que piso. El paquete de tabaco me advierte que fumar mata, pero quizás debería liarme más de esos y menos la cabeza. La única certeza de todo este tinglado que hemos llamado vida, es que sea o no la estampa y la trayectoria divertida, lo que viene después es la muerte. Y para todos es igual. El gusano que me comerá a mí, será el mismo que devore el sí quiero de un matrimonio, el sueño adolescente de un viejo y la piel tacto añejo de una dama. Está claro que quien bien ama será recordado con flores y coronas, y que solo encontrarás la esquila del que quiso tarde, o quiso mal. Aunque llegados a este punto es lo mismo. Con todo esto quiero decir que me da igual quien me saque los ojos si al final va a suceder de forma inevitable.</p>
Jorge Manrique	Loreto Sesma



05. Manrique vs. Loreto Sesma

Copla I	16
<p>Recuerde el alma dormida avive el seso e despierte contemplando cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte tan callando, cuán presto se va el placer; cómo, después de acordado, da dolor; cómo, a nuestro parecer, cualquiera tiempo pasado fue mejor.</p>	<p>Encuentro señales de aviso por cada sitio que piso. El paquete de tabaco me advierte que fumar mata, pero quizás debería liarme más de esos y menos la cabeza. La única certeza de todo este tinglado que hemos llamado vida, es que sea o no la estampa y la trayectoria divertida, lo que viene después es la muerte. Y para todos es igual. El gusano que me comerá a mí, será el mismo que devore el sí quiero de un matrimonio, el sueño adolescente de un viejo y la piel tacto añejo de una dama. Está claro que quien bien ama será recordado con flores y coronas, y que solo encontrarás la esquela del que quiso tarde, o quiso mal. Aunque llegados a este punto es lo mismo. Con todo esto quiero decir que me da igual quien me saque los ojos si al final va a suceder de forma inevitable.</p>
Jorge Manrique	Loreto Sesma



06. Manrique vs. Loreto Sesma

Copla v	7
<p>Este mundo es el camino para el otro, qu' es morada sin pesar; mas cumple tener buen tino para andar esta jornada sin errar.</p> <p>Partimos cuando nascemos, andamos mientras vivimos, e llegamos al tiempo que fenecemos; así que cuando morimos, descansamos.</p>	<p>No me siento más mayor por el hecho de que cada vez la tarta acumule más velas, y con ellas, más números que enseñar.</p> <p>Me siento más mayor cuando siento las cosas que no he hecho con más nostalgia que rabia, cuando escucho una canción y ya no bailo solo recuerdo lo que sentí en algún momento bailando esa canción.</p> <p>Siento que acumulo tiempo cuando siento que mi recuerdo en algunas personas se va, tan pronto como emite un llanto un niño cuando nace, tan pronto como yace mi sabor en su paladar.</p> <p>Y aunque me miren como a una niña (ojalá esa mirada no se vaya jamás), mis ojos cada vez tienen más niebla, mis pupilas cada vez tardan menos en llorar.</p>
Jorge Manrique	Loreto Sesma

07. Jarcha vs. Loreto Sesma

		14
<p>¡Tanto amare, tanto amare, habib, tanto amare! Enfermeron olios nidios E dolén tan male.</p>	<p>[¡Tanto amar, tanto amar, amado, tanto amar! Enfermaron mis ojos brillantes Y duelen tanto.]</p>	<p>Ojalá no me hubiera enamorado de ti, ojalá hubiese vivido tus mentiras como esos cuentos que leía de pequeña y que desde la primera página no me creí, pero seguí leyendo por intriga.</p> <p>Ojalá me hubiesen enseñado que el descaro es la máscara del engaño, lo agría que sabe una mentira en el paladar.</p> <p>Si pudiera elegir, elegiría haber pensado dos veces antes del primer beso, como ese "salto o no salto" que grita un atrapado en un incendio desde la ventana.</p>
Jarcha siglo XI		Loreto Sesma

08. Villancico vs. Loreto Sesma

	21
<p>Dentro en el vergel moriré; dentro en el rosal matarme han. Yo me iba, mi madre, las rosas coger; hallé mis amores dentro en el vergel. dentro en el rosal matarme han.</p>	<p>Cuando las luces se apagan es cuando mejor se mira, donde mejor se toca es donde la sombra abraza la piel. En el recuerdo evoca el tacto de la miel entre los labios, una noria de manos rodea las curvas de un cuerpo tratando de retenerlo en la memoria. (En la oscuridad todos juegan el papel del ciego). Espero al paciente que aguarda a que la luz se apague para que la oscuridad juegue el papel de cómplice y la hélice se sienta en el estómago. Es entonces cuando el deseo entabla un sucio diálogo con el deber. Pero cuando las bocas se devoran en sueños, y los límites son pequeños, cualquiera puede dejarse caer entre los brazos de quien te hace llover sin pretenderlo. No es primavera, ya lo sé. Pero voy a ser la primera que te haga olvidar que ahí fuera nieva, que hoy es invierno.</p>
Villancico anónimo (siglo xv)	Loreto Sesma

09. Manrique vs. Loreto Sesma

Copla xxxi	15
<p>Estas sus viejas historias que con su brazo pintó en juventud, con otras nuevas victorias ahora las renovó en senectud. Por su grande habilidad, por méritos y ancianía bien gastada, alcanzó la dignidad de la gran Caballería de la Espada.</p>	<p>Recuerdo que hace algunos años, mi padre me esperaba como todos los días a la salida del colegio. Preferíamos andar 45 minutos antes que coger el autobús. En ese recorrido llegué a aprenderme exámenes mientras andaba con el libro en la mano y mi padre, con su rica memoria, se aprendía la lección con solo leérsela una vez. Entonces, me la preguntaba sin descanso hasta que yo me la aprendiese de memoria. Cruzando la Gran Vía hablábamos de la vida, de mis amigas, del colegio y de libros. Una vez, una discusión de patio me llevaba de cabeza. Mi padre, calma pura, me dio un consejo: a tu adversario dale justo lo contrario de lo que espera y, seguramente, será amor, simpatía, agradecimiento. ¿Acaso un fuego se apaga con más fuego? Sigue tus ideas y siente tus convicciones como anclas, fijas. Será lo que haga que no te quedes a la deriva. Y nunca, nunca, cambies.</p> <p>Unos años después, dejando atrás aquel uniforme y aquel paseo, cuando siento el cosquilleo de escorpiones paseando a mi alrededor dispuestos a atacarme, primero me invade la rabia pero después pienso en mi padre.</p> <p>¿Acaso la herida se cura con más sangre?</p>
Jorge Manrique	Loreto Sesma

10. Villancico vs. Loreto Sesma

	33
<p>—Gentil caballero, dédesme ahora un beso, siquiera por el daño que me habéis hecho. Venía el caballero, venía de Sevilla; en huerta de monjas limones cogía; y la priora prenda le pedía: —Siquiera por el daño que me habéis hecho.</p>	<p>Tu saliva parece fertilizante, Y me crecen flores en la boca, de donde antes salían balas.</p>
Anónimo	Loreto Sesma

11. Villancico vs. Elvira Sastre

	Sputnik
<p>—Gentil caballero, dédeme ahora un beso, siquiera por el daño que me habéis hecho. Venía el caballero, venía de Sevilla; en huerta de monjas limones cogía; y la priora prenda le pedía: —Siquiera por el daño que me habéis hecho.</p>	<p>No fue un sueño, lo vi: la nieve ardía. Ángel González</p>
<p>Gil Vicente</p>	<p>Incluso al otro lado existe el mar. ¿Qué diferencia hay entre el viento y un suspiro de tu boca? ¿Qué puede darme la tierra que no haya visto ya sobre tus manos? Si no hubiera cielo que observar, ¿sería capaz de enamorarme? Insisto: incluso al otro lado existe el mar.</p> <p>Elvira Sastre</p>

12. Cantiga vs. Elena Medel

<p>Quantas sabes amar amigo treides comig' a lo mar de Vigo. E bannar nos emos nas ondas! Quantas sabes d'amor amado, treides comig' a lo mar levado. E bannar nos emos nas ondas! Treides comig' a lo mar de Vigo e veeremos lo meu amigo. E bannar nos emos nas ondas! Treides comig' a lo mar levado e veeremo' lo meu amado. E bannar nos emos nas ondas!</p>	<p>Cuantas sabéis amar a un amigo venid conmigo al mar de Vigo. ¡Y nos bañaremos en las olas! Cuantas sabéis de amor amado, venid conmigo al mar agitado. ¡Y nos bañaremos en las olas! Venid conmigo al mar de Vigo y veremos a mi amigo. ¡Y nos bañaremos en las olas! Venid conmigo al mar agitado y veremos a mi amado. ¡Y nos bañaremos en las olas!</p>	<p>Yo tenía nueve años y le pregunté si me quería. Quiero una caña de pescar, respondió sin mirarme. Él quería una caña de pescar, espiga de colores. Ahorré durante mucho tiempo para comprarle su caña de pescar. Me quedé sin trucos para ponerme burbuja, Incluso sin muñeca de trapo para jugar en el recreo. Después de todo esto me ensució el vestido de ir a misa Y no me apetecía ver los Caballeros del Zodiaco. Él quería una caña de pescar y yo se la regalé por Navidad. Entonces, orgulloso de mí, abrazó el mundo con sus dientes. Me la prestaba tras el colegio, después de todo también era mía. Fui varias tardes al río. Primero solo miraba las truchas bajar con frenesí. A la decimotercera tarde, preparé el hilo y esperé. Nada. Unos zapatos sucios flotaban en el espejo. Escupí y mi nariz se hizo círculos concéntricos. Me preguntaba qué hacía allí con una caña de pescar, Mi lindo vestido sucio, perdiéndome los Caballeros del Zodiaco. Cuando le devolví la caña, insistió en que me la quedase. Él, pensé, ya no quiere una caña de pescar. ¿Para qué quiero yo una caña de pescar?, le dije. Y él respondió que tampoco lo sabía. [...]</p>
		<p>Elena Medel</p>



13. Manrique vs. Bozalongo

Copla III	Una luz sobre el mar
Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar, que es el morir; allí van los señoríos derechos a se acabar y consumir; allí los ríos caudales, allí los otros medianos y más chicos, y llegados, son iguales los que viven por sus manos y los ricos.	Esta maleta llena es un faro encendido que ilumina lo incierto, la claridad deleble de una luz sobre el mar que nos muestra a la vez el miedo y la llegada. A contraluz, todo camina firma hacia el pasado, ya solo existe el mar y su falso rumor de compañía.
Jorge Manrique	Paula Bozalongo

14. Manrique vs. Bozalongo

Copla v	Una luz sobre el mar
Este mundo es el camino para el otro, qu'es morada sin pesar; mas cumple tener buen tino para andar esta jornada sin errar. Partimos cuando nascemos, andamos mientras vivimos, e llegamos al tiempo que fenecemos; así que cuando morimos, descansamos.	Esta maleta llena es un faro encendido que ilumina lo incierto, la claridad deleble de una luz sobre el mar que nos muestra a la vez el miedo y la llegada. A contraluz, todo camina firma hacia el pasado, ya solo existe el mar y su falso rumor de compañía.
Jorge Manrique	Paula Bozalongo



15. Villancico vs. Bozalongo

	Soñar es acertar en el pasado
<p>¿Agora que sé de amor me metéis monja? ¡Ay, Dios, qué grave cosa! Agora que sé de amor de caballero, agora me metéis monja del monasterio. ¡Ay, Dios, qué grave cosa!</p>	<p>Sé que nunca leerás este poema. Soñar es acertar en el pasado. Una vez nos cruzamos entre la multitud, hemos estado juntos en París, siempre suena en el mundo algún piano, dijo un día un poeta. Nos dimos cuenta entonces de que cada momento sin mirarnos iba a perderse igual que cualquier nota lo hace con la siguiente. Y me diste tu mano. Si vivir va a ser siempre un buen pronóstico es hora de contarte que aquella noche tibia, cuando desabrochabas los botones de mi camisa azul, me abrías poco a poco el corazón. Me queda la inocencia de no haber advertido el miedo entre tus manos, y aquel músculo late todavía encima de la mesa donde ya no estás tú ni el tiempo de encontrarnos.</p>
	Paula Bozalongo



16. Todo Manrique vs. Karmelo Iribarren

Tu padre se ha ido de viaje

Yo estaba meando
cuando me dieron
la noticia.
Tenía 7 años
Se me acercó un chaval
por la espalda,
y me lo dijo.
Así de fácil.
Luego me llamó el cura
a su despacho
—el mismo
en el que se encerraba
los domingos
con el vino
los pasteles
y la madre superiora—,
y me soltó el rollo
de rigor.
que mi padre
no se había muerto
de verdad,
que en realidad
solo se había ido de viaje,
y que algún día
volveríamos a vernos
a la vera de Dios.
Recuerdo
que lo de “la vera”
me dejó un poco mosca,
pero no dije nada,
por si acaso.
Me quedé quieto,
allí,
en silencio,
esperando...
hasta que de repente el cura
me agarró por los hombros,

y me miró un rato
a los ojos,
y me dijo que tenía que ser fuerte
en adelante
y portarme como un hombre
y no llorar.
Y que me fuese
a jugar al patio.
Al día siguiente
enterraron
a mi padre.
Y esa misma tarde,
en la iglesia
de mi barrio,
otro cura le llamó polvo,
siervo,
finado,
y no sé qué chorradas
más.
Lo cierto es que acudí
mucha gente.
Y que mis tías
me acariciaron la cabeza
varias veces.
Y también
que le hice caso al cura
y no lloré.
Esa fue toda
la historia.
Solo añadir
que mi padre fue un buen
tipo,
un buen tipo,
sin suerte.
Y que ni siquiera
tuve tiempo
de quererle..

Karmelo Iribarren